



### CAPÍTULO XXIII.

Orden de la marcha del ejército y su número.—Viveres.—Plana mayor.—Capellanes y médicos.—Escursion al paso contra los bárbaros y su ningun efecto.—Dificultades del transporte de viveres, municiones etc.—Salida del ejército de Moclova.—Pos-tracion y fin lamentable del general Arago.

Oportuno nos parece, dar á conocer tambien el órden en que se verificó la marcha del ejército al entrar en las operaciones de su objeto principal, y el número, clases, armas y municiones de que constaba. Saliendo este de Moclova y Matamoros para Béjar y Goliad, lo hizo dividido en una vanguardia, dos brigadas de infantería, una de caballería y una seccion separada compuesta de las tres armas. La vanguardia á las órdenes del general de brigada graduado D. Joaquin Ramirez y Cesma, y mayor de órdenes, coronel D. Eulogio Gonzalez, constaba de las fuerzas siguientes:

PARA LA GUERRA DE TEJAS. 333

CUERPOS.	HOMBRES.
1. Artillería, al mando del capitan D. Mariano Silva.....	62.
1. Batallon de infantería permanente, Jimenez, al mando del coronel graduado D. Mariauo Salas.....	300.
1. Id. id. id. Matamoros, al mando del coronel D. José Maria Romero..	350.
1. Id. id. activo de San Luis, al mando del coronel D. Juan Morales.....	460.
4. De infantería con.....	1.110.

### CABALLERIA.

CUERPOS.	HOMBRES.
1. Regimiento permanente de Dolores, al mando del general graduado D. Ventura Mora.....	280.
1. Idem de Veracruz.....	9.
1. Idem activo de Coahuila.....	30.
1. Caballería presidial.....	50.
4. De caballería con.....	369.

### RESUMEN.

Artillería.....	62.
Infantería.....	1.110.
Caballería.....	369.
TOTAL.....	1.541.

## CAÑONES.

Del calibre de á 8.....	2.
Del de á 6.....	2.
Del de á 4.....	2.
Obuses de á 7 pulgadas.....	2.
<hr/>	<hr/>
Total.....	8.

1.<sup>a</sup> Brigada de infantería á las órdenes del general de brigada graduado D. Antonio Gaona, y mayor de órdenes, coronel graduado D. Miguel Infanson.

CUERPOS.	HOMBRES.
1. Artillería, al mando del capitán D. Agustin Teran.....	60.
1. Batallon de zapadores, al mando del coronel graduado D. Agustin Amat.....	185.
1. Idem de infantería Aldama, al mando del teniente coronel D. Gregorio Uruñuela.....	280.
1. Batallon activo de Querétaro, al mando del coronel D. Cayetano Montoya.....	348.
1. Idem idem de Toluca, al mando del coronel D. Francisco Duque.....	364.
1. Auxiliares de Guanajuato, al mando del teniente coronel D. Ignacio Pre- talia.....	300.
1. Presidiales de infantería.....	63.
<hr/>	<hr/>
De infantería con.....	1.600.

## CAÑONES.

Del calibre de á 12.....	2.
Del de á 6.....	2.
Del de á 4.....	2.
<hr/>	<hr/>
Total.....	6.

2.<sup>a</sup> Brigada de infantería mandada por el general de Brigada graduado D. Eugenio Tolsa Mayor de órdenes, coronel graduado D. Agustin Peralta.

CUERPOS.	HOMBRES.
1. Artillería al mando del teniente D. José Miramon.....	60.
1. Batallon permanente de Morelos, al mando del coronel D. Nicolas Condelle.....	893.
1. Id. id. Guerrero, al mando del coronel D. Manuel Céspedes.....	403.
1. Id. 1. <sup>o</sup> activo de México al mando del coronel graduado Don Francisco Quintero.....	363.
1. Id. tres villas al mando del coronel graduado D. Agustin Alcerrica...	189.
1. Id. de Guadalajara al mando del general graduado D. Manuel Cañedo.	420.
1. Caballería presidencial.....	11.
<hr/>	<hr/>
6. De infantería con.....	1839.

**CAÑONES.**

De calibre de á 8.....	2.
Del de á 4.....	2.
Obuses de á 7 pulgadas.....	2.
<b>Total.....</b>	<b>6.</b>

**Brigada de caballería al mando del general de brigada D. Juan J. de Andrade. Mayor de órdenes, teniente coronel D. Antonio Estrada.**

**CUERPOS. HOMBRES.**

1. Regimiento permanente de Tampico, al mando del coronel D. Francisco G. Pavon.....	257.
1. Id. activo de Guanajuato, al mando del teniente coronel D. Julian Juvera.....	180.
<b>2. De caballería con.....</b>	<b>437.</b>

**Seccion del general graduado de brigada D. José Urrea.**

**CUERPOS. HOMBRES.**

<b>INFANTERIA.</b>	
1. Batallon activo de Yucatán.....	260.
11. Piquetes de varios cuerpos del ejército.....	40.
<b>Total.....</b>	<b>300.</b>

**CABALLERIA**

1. Regimiento permanente de Cuautla, al mando del coronel graduado D. Rafael de la Vara.....	148.
1. Id. de Tampico, al mando del capitán D. José Ramirez.....	64.
1. Escuadron activo de Durango.....	21.
1. Auxiliares de Guanajuato.....	35.
1. Activos de Tamaulipas y N. Leon.....	25.
<b>5. Total.....</b>	<b>294.</b>

**RESUMEN.**

Infantería.....	300.
Caballería.....	293.
Presidiales.....	8.
<b>Total.....</b>	<b>601.</b>

**ARTILLERIA.**

Del calibre de á 4.....	1.
-------------------------	----

**RESUMEN GENERAL.**

Artillería.....	182
Zapadores.....	185
Infantería del ejército.....	4473
Caballería de idem.....	1024
Caballería presidial.....	95
Presidiales de á pié.....	60
<b>Total fuerza.....</b>	<b>6019</b>

## NUMERO DE PIEZAS DE ARTILLERIA.

De calibre de á 12.....	2
Del de á 8.....	4
Del de á 6.....	4
Del de á 4.....	7
Obuses de á 7 pulgadas.....	4
.....	—
Total de piezas.....	21
Cureñas de reserva.....	6
.....	—
Fraguas de campaña.....	2
.....	—
Carros de conduccion.....	2
.....	—

Un numeroso parque de cañon, obus y fusil, fuegos artificiales, cuerda mecha, &c. &c.

## TRASPORTES.

Ochocientas mulas de carga contratadas y mil embargadas, quedaban el total de mil ochocientos treinta y tres carros de cuatro ruedas, y doscientas carretas de dos ruedas estiradas por bueyes, que daban tambien un total de doscientos treinta y tres, sin incluir en este número otro muy grande de mulas y carretas que marchaban de cuenta de los especuladores, con viveres, licores y otros efectos.

## VIVERES.

Estos estaban reducidos al mes de raciones que llevaba consigo cada brigada, á cuyos ge-

fes se les previno las economizasen con el mayor esmero por lo que se llegó hasta el grado de dar solo ocho onzas diarias de galleta ó tope de maiz á cada soldado que tenia que atravesar con su mochila, armamento y municiones, aquellos treinta dias de desiertos para llegar luego á una poblacion como Béjar, casi insignificante y casi desolada, primero por un bloqueo de cerca de tres meses, y despues por el abandono de la mayor parte de sus habitantes. Tampoco llevaba el ejército, calzado suficiente ni otras prendas de vestuario y abrigo con que reemplazar las que se inutilizaran diariamente, que las que les iban sirviendo; pero en cambio era desproporcionadísimo á las fuerzas y al objeto, el número de gefes y oficiales, el de la artilleria, municiones de todas clases, sacos á tierra, y otra infinidad de objetos inútiles que conducian los cuerpos, con el nombre de *depósitos*, *equipajes*, *viveres*. &c. &c. Así es que no pudo haber ninguna economía ni proporcion en la distribucion de acémilas y carruages, pareciendo las brigadas mas bien unos inmensos comboyes de cargamento, que cuerpos que iban á hacer una campaña tan laboriosa como todos aguardaban que habia de ser la de Tejas.

No habia generales, gefes ni aun subalternos de los que mediantemente pensaban, que viendo este orden de cosas no se augurasen desde entonces un resultado tan funesto como el que realmente tubo tal espedicion, como sin duda se lo recelaba el mismo general en gefe; y cuya íntima conviccion si no contribuyó á desalentar

su gran corazón bien pudo ser que abatiese y desanimase á los que no lo tuviesen tan á prueba, en estas circunstancias tan poco lisongeras ni cómodas.

#### CAPELLANES Y MEDICOS.

En todo el ejército no habia un solo capellan para los auxilios espirituales y confortar á los hombres piadosos en sus aflicciones. Ningun cuerpo llevaba armero, y menos cirujanos. Los únicos que existian en el ejército de esta última tan indispensable profesion, especialmente en campaña, eran los que habian sido destinados al hospital militar de Béjar, consistiendo en un primer cirujano y un segundo, y aun un primer practicante y tres segundos, hallándose precisamente en aquellos dias diseminados en esta forma: el segundo cirujano D. Mariano Arroyo se habia quedado con un practicante en Béjar para asistir los heridos que no pudieron moverse de aquella ciudad por su gravedad cuando la desocupó la seccion del general Cos: el primer practicante se hallaba en la Punta de Lampazos asistiendo al capitán Esnareaga: el primer cirujano D. Faustino Mozo con otro practicante al cuidado del hospital de Monclova que contenia mas de cien enfermos; y el último practicante quedó en Rio-Grande en el hospital provisional que allí se estableció, siguiendo al ejército únicamente, una especie de curandero que el general en jefe se habia visto en la necesidad admitir en el Saltillo. Por colmo de desgracia un norte-americano que habia contratado á su paso por el Sal-

tillo el general Cesma, único facultativo que tenia su division, le dió fiebre y falleció de ella en Rio-Frío. Las camas, ropa de abrigo, utensilios, medicinas que el ejército llevaba, las hilas, aparatos, camillas, instrumentos de la facultad, &c., &c., eran ningunos, de modo que respecto de este importante ramo para la conservacion de la especie humana, puede decirse que el ejército marchaba confiado solo en el favor de la divina Providencia, que no siempre manda San Pedros que curen con su sombra; y esperanzado en que el facultativo Hurtado se le debia reunir con un mal botiquin y otros tres practicantes que aun estaban todavía por S. Luis Potosí.

#### PLANA MAYOR DEL EJERCITO.

La componian: el general en jefe presidente de la República y general de division D. Antonio Lopez de Santa-Anna.—segundo en jefe el general de division D. Vicente Filisola.—Mayor general el de brigada D. Juan Arago.—Cuartel maestro el general de brigada graduado D. Adrian Woll.—comandante general de artillería el teniente coronel D. Pedro de Ampudia.—Mayor general de esta arma, teniente coronel D. Estevan Barbero.—Comandante del parque, el de la misma clase D. José Maria Ortega.—Y una seccion de ingenieros compuesta del capitán con grado de coronel D. Ignacio Labastida.—Y el teniente D. Ignacio Berrospe.—El comisario general D. José Reyes Lopez.—El tesorero contador D. José Robelo.—Y el proveedor general D. Ricardo Dro-

*mundo.*—y algunos escribientes, formaban el ministerio de hacienda.

El general Filisola, según llevamos dicho quedó en Monclova para acabar de espeditar la marcha.

El día 9 de Enero, este general recibió un pliego del gobernador Muzquis, acompañándole varias comunicaciones originales de las autoridades locales de San Buenaventurura, Sardinias, Nadadores, Cuatro Ciénegas, &c., en las que daban parte de una incursión de indios bárbaros por todas aquellas inmediaciones y de varios asesinatos que habian cometido en los ranchos de *Catarina* y otros inmediatos justamente como tienen de costumbre con deprecaciones y saqueos; y otros graves exesos y como en todos aquellos lugares habia porción de víveres acopiados para el ejército, tanto para alejar á dichos bárbaros, perseguirlos y castigarlos, como para proteger á los habitantes y conducir los mencionados víveres á Monclova, hizo el general salir al alferez D. Santiago Navaira con una partida de los presidiales de aquella ciudad y cincuenta dragones del ejército al mando del capitán Coronado, quienes despues de haber perseguido á los bárbaros sin resultado, y socorrido rápidamente todos aquellos puntos, regresaron escoltando los víveres y varias familias, que quisieron ampararse á la sombra de nuestras banderas y de los muros de Monclova, como mas respetables que los de sus habitaciones campesinas. Tambien debia llegar á aquella ciudad D. José Lombardero con los treinta y tres car-

ros ya mencionados, cargados de armamento, municiones de todas clases, saquillos á tierra, otros efectos y algunos útiles de campaña; que el general en gefe habia confiado á su custodia; y el general Filisola no podia partir sin tener estos objetos á la vista y fuera de todo riesgo, las provisiones de boca.

Las dificultades que se presentaban para el transporte de estas y aquellas y de todo cuanto pertenecia al ejército eran cada dia mayores por la desercion que iba en aumento de los arrieros y carreteros y por que no habia en que encajonar la galleta ni en que encostalar el maiz, frijol, sal, &c.: cada cajón que pudiera contener un quintal de galleta, costaba doce pesos; y no se encontraba, sin embargo, tablazon ni suficientes artesanos para construir los que se necesitaban.

En esta urgencia el general Filisola mandó que se hiciese uso de los sacos á tierra que debian conducirse en los carros, Lombardero; y aunque en ellos iban tambien algunos otros objetos menos necesarios al ejército, dispuso tambien el general dejarlos allí y remplazar su peso con víveres y aprovechar igualmente y con el mismo objeto ciento veinte mulas de carga que conducian cartuchos de fusil de á 17 en libra por que eran inútiles para los que tenían los cuerpos. Pero todo esto se hizo con aprobacion del general en gefe á quien se le dió cuenta oportunamente de tales disposiciones.

Asimismo dictó el general Filisola las que estuvieran de su parte para activar la marcha de

los carros y con este fin, hizo salir por el camino del Saltillo, en busca de ellos á su ayudante el teniente coronel D. Juan Cuevas, quien los encontró una jornada antes de llegar á Baxan; pero una fuerte nevada y otras ocurrencias, ocasionaron, que dichos carros no pudiesen llegar á Monclova sino hasta el dia 19 de Febrero. Pero entretanto, siguió Filisola ocupándose asiduamente de el acopio de los víveres apresto y reunion de carros y mulas de carga de la organizacion del hospital provisional, de la construccion de costales con los saquillos á tierra que habian llevado para la galleta y biscocho de maiz, frijol, harina, &c. &c., en cuyas operaciones fué activamente secundado por el gobernador y el prefecto ya nombrado y por el general Woll, que como habian quedado pocos individuos de tropa y el paisanage no se prestaba, trabajaron personalmente en muchas de aquellas operaciones tan mecánicas como ajenas de su carácter y condicion, por solo efecto de su patriotismo. Preparadas así las cosas, salieron los carros y cien mulas de carga el dia 21 del mes citado de Enero, para Rio-Grande y con este comboy la proveduría; y el 23 lo verificaron los generales Filisola y Woll, quedando en Monclova todos los víveres que no se pudieron llevar y las municiones, sacos á tierra, &c. al cargo del gobernador, y el del hospital al del cirujano Moro y primer ayudante D. Victor Samarroni, para que este último, luego que hubiese un número suficiente de soldados en estado de marchar lo verificase con ellos á incorporarse al

ejército. Se dejaron sesenta fusiles al prefecto para la persecucion de los bárbaros y lo mismo se hizo en Rio-Grande, aumentando cincuenta sables, y dejando allí tambien un hospital provisional á cargo del teniente coronel D. Nicolas Flores y de un practicante.

Mas como á los carros no les era posible haber las jornadas de las mulas de carga, se quedaron atrás escoltados por el coronel graduado Julian Puente, un piquete de infantería y sesenta dragones de todos los cuerpos. Este gefe, habiéndose desavenido con el contratista de los carros, queria obligarle á que anduviesen sus carros mas de lo que podian; y con tal motivo se quejó éste; y habiéndosele prevenido á Puente no mortificase al contratista, se dió por enfermo, se quedó en Rio-Grande, y luego marchó para México sin licencia ni autorizacion superior, y fué dado de baja en el ejército.

El general Arago hizo enfermo toda la marcha con grave riesgo de su vida; no fué posible ni al general Filisola por graves y reiteradas reflexiones que le hizo, decidirlo á que se quedase en Monclova ó Rio-Grande para reparar su salud, y solamente contestaba que primero se daria un pistoletazo. Así es que este honrado y valiente general empeoró de tal manera que al fin vino á ser víctima de su pundonor y delicadeza, de que no quiso separarse jamas, aunque presentia que la campaña seria desgraciada, porque sufrió mucho en la marcha, especialmente en las noches frias. El general Filisola, que lo amaba, le cedió su carruaje, en el cual desde

Rio-Grande fué tambien el comisario Reyes Lopez que se hallaba atacado de reumas, marchando á caballo aquel general, no obstante su edad y la crudeza de la estacion.



## CAPITULO XXIV.

Continuación de la penosa marcha del ejército.—Estemporánea y horrorosa nevada que aumenta sus dificultades.—Paso de la *Leona*.—Rio de las Nueces.—Rio Frio.—Falta de agua y pastos: y enfermedades que atacaron á las caballerías, acémilas y bestias de tiro.—Mal de lengua.—*Telele*.—Agresiones y robos de los bárbaros.—La *Estampida*.—Falta de víveres que experimentaron los gefes y oficiales, por consecuencia de la órden del general Santa-Anna sobre este particular.—Análisis de esta orden.—Fuga de arrieros y carreteros.— Disgusto casi general del ejército.

La marcha desde Monclova á Béjar fué por esta y otras varias causas, para la generalidad del ejército, de lo mas penoso que podria decirse. Los elementos mismos parece que se conjuraron para embarazarla y hacerla sentir mas. El invierno que hasta el dia 12 de Febrero habia sido de los mas benignos de aquellos climas, no quiso que dejásemos de experimentar su rigor antes de despedirse aquel año. El dia 13 amaneció tan nebuloso y estremadamente frio, que al hacerse noche se preci-